

La colección *Un libro por centavos*, iniciativa de la Decanatura Cultural, de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante* y se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

A partir del número 100, hemos continuado con los mismos propósitos e idéntico entusiasmo en la promoción y divulgación de la poesía colombiana y latinoamericana, con la inclusión de poetas considerados clásicos en diferentes idiomas y países. Hemos publicado poetas clásicos españoles del Siglo de Oro, barroco y generación del 98.

Este n.º 128 *Partículas* es una antología del poeta zipaquireño, Mauricio Guzmán, cuyo cuidado y selección estuvo a su cargo para la *Colección Un libro por centavos*.

*Selección*  
Mauricio Guzmán



N.º 128

MAURICIO GUZMÁN

*Partículas*  
*Antología*

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
DECANATURA CULTURAL  
2016

ISBN 978-958-772-

© MAURICIO GUZMÁN, 2016  
© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2016  
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia  
Tel. (57 1) 342 0288  
dextensionc@uexternado.edu.co  
www.uexternado.edu.co

*Primera edición*  
Octubre de 2016

*Imagen de carátula*  
*Un perfume del paraíso*, miniatura persa,  
tomado de [<http://miniaturepersanne.e-monsite.com/>]

*Diseño de carátula y composición*  
Departamento de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*  
Nomos Impresores

Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia*

Consulte nuestros poemarios publicados durante 12 años en:  
[www.uexternado.edu.co/unlibroporcentavos](http://www.uexternado.edu.co/unlibroporcentavos)

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao  
Rector

Miguel Méndez Camacho  
Decano Cultural

Clara Mercedes Arango  
Coordinadora General



## CONTENIDO

### *La mitad...*

La misión [10], De entrometimiento [11],  
Hechos varios [12]

### *Fábula fría...*

El pupitre [13], El poema, verdad científica [14],  
Refracción [15], Masa [16], Geométrico [17],  
Cubo de poesía y física [18]

### *Las bacterias... [20]*

### *La blandura de los átomos...*

Átomo 1: Advenia [34], Átomo 6: Salam Raadem [36],  
Átomo 8: Adnémis [37], Átomo 31: Mahur-Azab [38],  
Átomo 91: Olimba [40], Átomo 69: Ruvafá [41],  
Átomos 61, 62, 63: Exxa, Vivissa y Lorme [42],  
Átomo 94: Visdabah [44]

### *El cerebro de Fousa... [45]*

### *Los labios de Ziña y la partícula... [55]*

### *El corazón de Isamad... [64]*





*Si buscáis lo pequeño,  
¡cuánto más pequeño tenéis que pensar!,  
¡cuánto más pequeño tenéis que sentir!*

MAURICIO GUZMÁN

DEL LIBRO  
*La mitad...*

LA MISIÓN

*A Lida*

Mi linda japonesa  
Nai Dai  
Llegarás al muelle Yori  
En un barquito lleno de arroz  
Y de  
Nai Dai  
Traerás prisa  
Y el olor de tus últimos hombres  
Él  
Que será un árbol  
Te estará esperando rodeado de un silencio  
Religioso  
Y de otros árboles  
Pero será a él a quien le darás tu amor letal  
Nai Dai

## DE ENTROMETIMIENTO

Usted me desconoce  
Pero yo a usted sí la conozco bien  
Como conozco el jarabe que me tomo todas las  
Noches  
A las ocho  
Usted no sabe de su amor abstracto  
Yo sé mucho del mío y del suyo  
Usted se descuidó y yo aproveché ese descuido  
Para entrometerme en sus moléculas  
Yo entré en usted como un chorro de agua  
Abarcando un instante de su boca  
Empujado por un curioso concepto de sed  
Que no medio tiempo para definir su rostro  
Que no me dio tiempo para negar la gravedad  
Yo entré en sus nervios cuando entré en usted  
Y descubrí en usted un desordenado temblor  
Y me aferré a él  
Igual que la muerte se aferra a esa cosa llamada  
Mortal  
Le digo a usted que su indiferencia no me importa  
Porque a usted ya la supe

## HECHOS VARIOS

Abrir las cortinas, las ventanas  
Y darte la vuelta para que el sol monte un poco  
De tu espalda  
Convertirte en gato para discernir encima de los  
Tejados  
Compartir por fin ese silencio contigo y el silencio  
Desarmar tu cabeza, limpiarla y volverla a armar  
Enamorar los senos de tu amada, no decirles senos  
Sino  
Sueños  
Entregarte a ella como se entregaría ella  
Escuchar  
Sentarte sobre la mesa, balancear tus pies  
Morirte y sonreír

DEL LIBRO  
*Fábula fría...*

EL PUPITRE

Madera viva, animal.

Caja colosal.

Levanté la tapa y encontré el fuego, la oscuridad,  
[el fuego tiene oscuridad].

Aves redondas y amarillas [las aves de los pupitres  
son las naranjas].

En el pupitre se aprende la soledad, su olor, se reciben  
/ los poderes adivinatorios;  
el feto crece más, los cromosomas luminosos se  
encuentran.

Pupitre como vientre.

[Los labios entintados de la profesora]

[El tablero impecable, la tiza para descubrir finalmente  
/ que las palabras son de verdad]

## EL POEMA, VERDAD CIENTÍFICA

Lo invisible es velocidad, sólido invertido;  
las cuchillas tañen.  
Somos lo invisible de otros,  
sus fantasmas,  
no nos ven, no los vemos.  
La materia, aun lo sólido, es invisible,  
fantasma más fantasma.  
[El poema es ciencia exacta, verdad científica].

## REFRACCIÓN

*A los innumerables materiales del amor*

Nacimos en el prisma, en su flor  
en su agua.  
Los espejos crecían como crecen los niños.  
El amor estaba en las aristas,  
en los caballos, en sus crines,  
[los círculos tienen sótanos].  
Vivíamos en un castillo,  
una muralla de diamantes.

## MASA

El poema en gramos, finalmente la materia.

[Cromosomas en el poema]

Fruta compleja, pesada. El poema pesa.



## GEOMÉTRICO

Entre rectas que se cortan, se palpa el poema.

Atmósfera posible.

Viento obtuso, intensidad.

Un triángulo es un río.

Los peces escalenos

devoran fácilmente a los isósceles.

La noche ha crecido 35 grados para sí,

suma 125.

La luna desaparecerá algún día

en algún grado.

Nacen ángulos,

cada 80 grados una fruta,

cada 50, lo sagrado.

## CUBO DE POESÍA Y FÍSICA

I

En el círculo las carnes.  
Verdes carnes las del poema,  
transparentes las de la materia:  
dos pieles, juntas;  
la circunferencia, línea bella, las cuida:  
erótica hembra,  
perseguida por los lobos, [se aparean detrás  
del árbol, detrás del diámetro].  
Secantes eclipsan,  
[nacerá un pequeño círculo].

2

La poesía es hermana de la física.  
Vectores en un mismo sentido, iguales, como dos  
noches,  
simultáneas, paralelas,  
espejos que se enfrentan,  
[entre ellos la mitad del punto, lo secreto].

3  
Dos planos hacen una recta,  
dos rectas un punto, dos puntos la vida,  
física y poesía.

4  
361° [ó]  
una circunferencia y un atajo.  
Ángulos oscuros,  
    montañas,  
    mares inclinados,  
lobos escondidos,  
[los aullidos en la intersección].  
Materia poética – Materia física.  
Física poética, imaginar la materia.  
Poética física, tocar el poema.

DEL LIBRO  
*Las bacterias...*

Con tablitas de agua hizo una escalera [las tablitas de agua se aseguran con puntillas de hielo]. Esa escalera le sirvió para *alcanzar manzanas y naranjas*, para subir al techo de su casa, para descender a lo profundo de un sueño, para subir a lo más alto de un poema [después de usarla, la pone en un balde].

Antes de cada batalla el general Guimaraes y sus soldados cumplían con el rito. Desnudos, se internaban en aquel río maravilloso que les había dado a ver el mundo sólo a ellos [nunca se les pudo ver, el río siempre estaba situado en otro tiempo] [un tiempo cercano al del ensueño] [cuando se ingresa en ese tiempo, las células explotan en finísimos cristales, y se incrustan, como joyas, *en su brisa*, en su agua]; permanecían allí hasta que el río los hacía un poema; entonces, bizarros, se lanzaban al campo de batalla con sus caballos, sus cañones, sus espadas y gritaban los versos con fiereza [los enemigos escuchan en la distancia: y uno a uno van desplomándose alucinados; cuanto más bellos son los versos, más alucinante, vaporosa es la batalla] [hay batallas en las que un solo verso hace desmoronar todo un ejército] [el verso cuando llega al corazón mata, cuando llega al cerebro, embriaga, cuando llega al alma, ilumina].

El aliento de las estrellas ocupa mi cuerpo, su brisa molecular: la sangre del universo [la sangre del mar, de la lagartija y de la nube] [sangre que estalló de pronto, untando la oscuridad] [lo primero fue una roja oscuridad] [dentro de esa oscuridad el primer aliento, el primer hilo de luz] [hay luz en la sangre, hay aliento en la luz: *luminiscencias*, los diminutos corpúsculos, la materia pura, la vida pura]

*A Juliana Colombia Guzmán*

Un hada olorosa a mandarina [la mandarina tiene olor a fresa, a fresa] me hechizó con sus piedritas rojas: por segundos me convertía en una espesa sombra, por segundos en un intenso rayo de luz [el hada componía mi biología: mi silenciosa fábula] [las fábulas son fenómenos químicos presentes en todos los ambientes, parecen aire] [les gusta anidar en la mente de los niños y niñas, magos, ilusionistas, poetas, también en la de los pájaros, serpientes y ranas, o en la mente de las manzanas] [allí las fábulas forman tejidos, orgánulos, sistemas que luego hallamos en forma de pensamientos, imágenes, sonidos, fragancias, movimientos, sueños] [al hablar de biología, hablamos de la *Ciencia de las Fábulas*] [si sumáramos todas las fábulas nos daría el mundo]; el hada y yo sonreímos mientras jugamos.

*A Miguel Ángel Guzmán*

El gato y yo cortamos con un bisturí la carne blanquecina del poema, y brotaron rubíes, zafiros y topacios. Luego cortamos la esponjosa carne de una estrella y brotaron amatistas y lapislázuli; de la carne del agua, ópalos, diamantes y aguamarinas. El gato y yo caminamos por el mundo con nuestro bisturí, cortándolo todo. Inclusive el gato me corto a mí y yo corté al gato, y *despedimos esmeraldas y citrinos* [el mundo, al parecer, es un brillante] [poeta es quien maneja con destreza el bisturí] [cuanto más preciso el corte, más rotunda es la belleza] [las palabras no son el poema] [no hacemos más que cubrir el poema con palabras].



Es un día blanco [blanco por dentro, blanco por fuera]. Un árbol del que sólo es posible ver su belleza crece en la blancura [el sol sigue haciendo los días blancos, en un comienzo los hacía verdes brillantes: como una esmeralda era el mundo entonces, esmeraldas eran las nubes, esmeraldas las gotas de lluvia, inmensas esmeraldas los mares], es el más bello árbol que el universo haya imaginado [el oficio del universo es hacer árboles]: es un árbol de cristal que por dentro tiene estrellas [suben y bajan], sus hojas de cristal, sus flores de cristal como campanas [tintinean las campanas y se escucha un vientecillo rojo] [las hojas y las flores aparecen *cuando las ramas se atiborran de estrellas*, en ese momento revientan]; llueve blanco sobre el árbol, un gato blanco atisba desde una ventana cómo el mundo se hace blanco [el gato no ve blanco, ve leche].

Durante la cópula el tigre deposita un rayo de luz en la tigresa: ella, lo acoge entre *finas moléculas* de agua [seres de agua y seres de luz convoca la naturaleza]. Poco tiempo le llevará a la física y a la química [las más antiguas formas de escritura] formar a los embriones [un embrión es luz que se moja]: la vida es un acto de líquida luminosidad.

El planeta perfumado: un tigre con olor a manzanilla corre tras un ciervo con olor a yerbabuena [no se escucha el rugido, nada más *el olor del rugido*] [el tigre gusta de comer las distintas carnes aromáticas, de ruda, de caléndula, de toronjil]. Bebe del agua del río que tiene un alucinante olor a sándalo [cada piedra en ese planeta posee un único e inolvidable olor].

El *tigrelobovolcán* permanecía solitario cerca de la ribera del río*escarabajo*, en medio de un silencio fresco que cubría el mundo*libélula*. Los pájaro*estrella* volaban en dirección al *solsándalo*, pero en las cercanías se cristalizaban y retornaban al mundo*libélula* en apariencia de *lluviagarza*. El *tigrelobovolcán* contemplaba alucinado cómo se diseminaban las esplendorosas aves por sobre todas las cosas en forma de *polenalcaraván*, cómo cubría con parsimonia *relámpagosleón*, líquenes*lechuza*, serpientes*nieve*, hormigas*mariposa* y rocas*luciérnaga*. Cuando las gotas*elefante* caían sobre él, lamía con placer su piel*hierba*, blancas*marillanegrazuladaviolácea*, y su lengua*nube* despedía un halo tibio de chispas*manzana* que disfrutaba como al más antiguo licor. Embriagado el *tigrelobovolcán*, cruzaba el río*escarabajo* sintiéndose un *pezviento* [el aguacolibrí impelía con fuerza a la fieras*llamarada*, la cuidaba], y al pisar, extenuado, empapado, la otra orilla, los árboles*caballo* lo confundían con un *margeraniocarnero*.

*A Manuel Guzmán*

Las aguas del lago saben a uchuva, si llueve toman un sabor a feijoa [el agua lluvia, en inicio, sabe a cereza, pero al golpear las aguas del lago, se produce una deliciosa hibridación], si el tigre se baña en el lago, las aguas desprenden en la superficie *un sabor a mandarina* [los genes del tigre son los mismos genes de la mandarina] y en lo profundo un sabor a mango [es por el rugido que igual tiene ese sabor] [uchuva, feijoa, cereza, mandarina y mango, los cinco sabores del lago].

Un lugar silencioso es el geranio [el silencio es una sustancia que segrega el universo siempre que rompe en deseo] [el deseo no es otra cosa más que el viento que sopla toda célula, todo ADN] [energía que empuja la levedad de las cosas] [hay momentos en los que el universo consigue desear tanto, *que el geranio embellece*] [bello como es, el silencio].

El gato ve pasar una mosca y la ve como un *rubí con alas de plata*. El gato persigue a la mosca como a un tesoro [no busca comerse sus carnes, busca comerse su belleza] [el gato quiere comer toda la belleza que pueda, y llegar a ser por dentro una flor que despide el más suave perfume] [cuanta más belleza saboree, más exquisito el perfume] [el perfume es el cristal de la belleza] [si movemos ese cristal, aparecen, de pronto, unos sonidos redondos] [vemos el mundo bello porque está en movimiento].

*A Juana Sofía Guzmán Ibáñez*

Un colibrí chupaba el néctar de las montañas, de los árboles y de las estrellas [el néctar de las estrellas sabe a naranja], eran sus flores preferidas, las mimaba, las arrullaba y les cantaba una canción: *¡Flores, faroles, se escuchan rumores, navegan las flores, se les ve pasar: cruzan los mares, los desiertos, las canciones y el espacio sideral! ¡Bellas embarcaciones se ven pasar! ¡El sol es una fruta, el cielo un perfume, el viento azúcar es y las olas luces de plata...y las olas luces de plata! ¡Flores, faroles, se escuchan rumores, navegan las flores, se les ve pasar!* [el colibrí ve pasar a un tigre: hay una flor nueva en su jardín].



El universo está primordialmente compuesto de vacío. Aquello que, de manera temporal, se hace materia, no deja de ser vacío. En la mirada del tigre hay vacío, en su piel rayada, en su rugido [cuando el tigre mira la estrella, *es el vacío que mira al vacío*] [el universo no busca crear de su vacío algo distinto; si algo se hace visible, es el ligero palpitar de su belleza].

DEL LIBRO  
*La blandura de los átomos...*

ÁTOMO I: ADVENIA

Son esmeraldas las células de *Advenia*  
La lluvia moja a *Advenia* y alumbra

En sus genitales, las esmeraldas retozan  
Abre sus piernas y deja entrar al río  
[el río despide peces en *Advenia*]

Corre por el campo y se detiene para correr  
Algo hay en el movimiento de las cosas, dice  
Algo que las hace irse

Busca debajo de los árboles el silencio de los átomos  
Entonces el silencio la desnuda y los árboles se lanzan  
sobre ella  
Los átomos miran el centelleo del orgasmo

[la función de los átomos es mirar, no tocar]

*Advenia* mide la belleza de las cosas con sus manos,  
por dedos, por palmas  
Su belleza mide dos cuartas con cuatro dedos, dice  
La belleza del agua dos cuartas con dos dedos, dice

*Advenia*, amante, es decir ajena al amor  
Es decir, que toca con la punta de los dedos

Afuera de *Advenia* hay millares de galaxias  
Adentro de *Advenia* hay millares de galaxias

Se escucha venir al poema con su tambor, *Advenia*

## ÁTOMO 6: SALAM RAADEM

*A las niñas y niños palestinos*

Hoy llueve como hacía mucho tiempo no llovía...  
*En mi casa, hecha de piedritas blancas*, hay dos ventanas  
Por una de ellas entra el sol, por la otra la luna

Parada en la azotea, miro a la lluvia abrazarse con  
Los pájaros y con los mosquitos que deambulan  
*Buscando azúcar y pan*. Bellos niños buscando sus golosinas

Si pudiera me echaría a volar y atravesaría el *Oriente*  
De mis sueños. Es en el Oriente que he guardado, entre  
Todos mis sueños, el más preciado: un caballo alazán

Montada en él, saltaría desde la azotea, y todos  
Me mirarían con asombro partir hacia el país  
Que tengo en la arboleda, un país rodeado de flores

¿Quién, por más poderoso que fuera, podría alcanzarme  
En mi caballo alazán? ¿Quién, por más poderoso que fuera  
Podría entrar a mi país sin que lo adornaran las flores?

Ruego a los pájaros que no me falten cielos para ver  
Ruego a los mosquitos que no me falte azúcar y pan  
Ruego a la lluvia *que no me falte su abrazo blanco*  
que me haga soñar

Escucho a la luna que golpea en la ventana

## ÁTOMO 8: ADNÉMISIS

*Adnémisis* tocaba en silencio la piel de las mujeres  
Las mujeres, en cambio, tocaban el silencio de *Adnémisis*

*Adnémisis* cantaba algo que se parecía a una montaña  
Algo como una roca deslizándose

No alcanzaba *Adnémisis* a seguir con sus ojos la luz  
Pero sí la escuchaba pisar las hojas del saúco

[las hojas del saúco caen de dos en dos]

*Adnémisis* confundía un poema con un jardín  
Al final descubriría que *el poema sólo duerme en el jardín*

Los pájaros miran a *Adnémisis* con curiosidad  
Como a una constelación de maíces blancos

*Adnémisis* camina desnuda como un brillante

[los pájaros siempre se cortejan alrededor de *Adnémisis*]

### ÁTOMO 3 I: MAHUR-AZAB

Montada sobre un toro blanco  
Divisé el oasis de las palmeras iluminadas

Sus manantiales eran espejos  
Donde se podían ver los *huesos de la luna*

Descendí a beber de esas aguas y me dijeron:  
*No somos las líquidas aguas corrientes*

*Si te detienes a escuchar, en cada gota  
Suenan una flor, y adentro de esa flor, suenan delicados fragmentos*

*Recoge esta historia en tu corazón, llévala por el desierto  
La necesitarás: en cada paso, el cielo te pedirá un fragmento*

Subí a mi toro blanco, *hecho un mensajero*  
Y rojas lagartijas me revelaban su sueño matutino:

*Aprécia este sueño de blancas partículas, una es el toro blanco  
Otra, eres tú, otra, es el árbol, y las otras dos son el aroma y  
el espacio*

*Cinco partículas son este sueño, si las agitamos cambia el sueño  
El toro blanco te persigue entre las ramas del árbol*

*Pero el árbol te protege y distrae al toro blanco  
Mientras que tú, omnipotente, saltas en aroma al espacio*

*Avanza, joven del desierto, sin temor alguno  
Que aunque las partículas cambien de lugar para el sueño  
vespertino, todo estará a tu favor*

## ÁTOMO 91: OLIMBA

Mis ojos de oro miran el limonero:  
*De oro lo ven*, tanto oro hay en él  
Que no se le puede tocar, *quizá con un verso*

Sus limones tienen el jugo dorado de lo bello  
Para eso el verso, para probar de ese jugo  
*Jugo de oro en una cucharada de azúcar*

[si fueran dos cucharadas, el oro se haría plata]

*El verso se sirve como el té*, en tacitas enjoyadas  
En pocillos de cristal o si no en las palmas de las manos  
Antes sí, habrá que detenerse y olfatearlo un instante

[el olor del verso es penetrante, un olor que pasa por naranja  
y mandarina]

*Mis ojos de oro los mueve el viento, como hojas*  
Cuando se terminen mis ojos de oro, me pondré unos de sal  
Entonces miraré otra vez al limonero, *a sus blancos limones*

Miraré la madrugada, miraré el fuego, las ácidas llamaradas  
Miraré el gato negro, miraré el gato blanco, *los tocaré con  
un verso*

[el verso pica con su punta a la belleza]



## ÁTOMO 69: RUVAFÁ

Negra es mi piel, negra, *semejante*

*A una esmeralda* o a un rubí

Ando con mi lanza y una diadema

Que me sirve para tentar la belleza

Si veo un león lo veré bello sin más

Si viene hacia mí, *será por mi rubí*

Me llaman *Ruwafá* o *voz de la flauta*

Aun así, mi rostro tiene forma de tambor

Si el viento roza mi cuerpo, se escucha

Es la canción que dice *¡Ruwafá oh Ruwafá!*

Un perro blanco me sigue, quizá, la luna

Un perro negro me sigue, quizá, su sombra

Si me hablan del más allá, lo desconozco

A mí me basta *con la suave luz de un venado*

Pongo un venado en la punta de un madero

Y salgo a cazar con mi antorcha

A veces mi lanza me escucha

A veces se distrae mirando mi antorcha

Sueña *Ruwafá* un sueño cada noche

No cabe más de un sueño en su bohío

Infatigable, recolecta madera, caña y paja

Se prepara *Ruwafá* para soñar sus mil sueños

## ÁTOMOS 61, 62, 63: EXXA, VIVISSA Y LORME

Silenciosas se acariciaban la cara con las manos blancas  
y dejaban blanco el amor  
Blanco era el amor en las manos  
Blancas las cabelleras de *Exxa*, *Vivissa* y *Lorme*

Cuando se miraban a los ojos, los ojos les crecían  
y alcanzaban el tamaño del sol  
También el tamaño de la luna:  
sol y luna eran sus ojos, por eso les quedaba fácil  
ensoñar lo que miraban

Hadas húmedas ellas, buscaron la soledad  
en una *Carroza* y la felicidad  
La *Carroza* cubierta de seda era tirada por caballos diminutos  
De a dos, sumaban veinte; de a tres, dieciocho; de a uno,  
eran mil caballos

Abrazadas, se besaban, sus labios amarillos se montaban  
unos sobre otros  
Y sus lenguas, *dibujaban una suave llamarada*  
Que si la viéramos, se parecería al viento que cruza entre las ramas

Desnudas, por completo, *Exxa*, *Vivissa* y *Lorme*, aplicaban,  
ahora, el Deseo  
Ya no el amor, no es el amor lo que alumbra  
Es el Deseo, sí, pues rasga, rompe, derrumba, incluso,  
derrumba al amor mismo

Viajeras de la *Carroza*, van cantando la canción más desnuda:  
*¡Río, pasa a través mío!*

Viajeras que con sus cuerpos supieron fabricar una noche rosácea

Se escuchan los gemidos cruzando como relámpagos despeinados  
El cielo pone lo suyo: truenos, granizo, susurro  
*Exxa*, *Vivissa* y *Lorme*, abren sus genitales y se ve la  
humeante tempestad

[Debe decirse desde ya que los genitales de las hadas no  
soportan la oscuridad]

## ÁTOMO 94: VISDABAH

*A Miguel y Juliana Colombia*

*Visdabah*, hiciste una chalupa que amara el río, y navegas...  
La luna se ha dado la vuelta *porque le gusta mirar a Júpiter*  
Mientras que tú, en diamantes, desarmas tu belleza

Los peces se asoman a conseguir las piedritas:  
Reunirlas todas para hacer otra *Visdabah*  
Otra, para quedársela y alargar el río, ese es su anhelo

Hermosa *Visdabah*, cuando se acabe el río  
Sigue el mar, cuando se acabe el mar  
*Hallarás el aroma del limonero*, cuando se acabe  
Entonces no habrá más que comenzar otra vez

En cada comienzo construirás la misma chalupa  
Pero no navegarás el mismo río, no la misma *Visdabah*  
Serás, en ese momento, la *Visdabah* que ama el desierto, y  
Sentirás dentro de ti *aquella que amó el limonero*

Alguna vez, de tantas, lo amarás todo con facilidad  
Darás amor al amor, y *eso mismo, al amor*  
Casi sin saberlo, serás río, mar, desierto, limonero  
A cada nada verás pasar las olorosas *Visdabah*

DEL LIBRO  
*El cerebro de Fousa...*

El cielo ilumina a la rosa, *la crea*  
Deja en ella *partículas de luna*  
Deja en ella *partículas de sol*  
La rosa, por eso, será roja siempre, *aunque asome blanca*

De luna y sol están hechas las flores  
*¡Vedlas, hay trozos de luna en sus bordes*  
*Y trozos de sol que, sutilmente, delinean los trozos de luna*  
*Y con la lluvia, notad cómo ruedan, vivaces, esos brillantes*  
*trozos!*

El viento mueve a la rosa, *la quiere desnuda, sin rosa*  
Ella *estira sus espinas* sin que nadie lo note  
Ama la noche por eso: *de noche, el mundo todo se estira*  
El mar pasa por encima del desierto *cuando lo hace*

Con ligereza, *en los jardines, también los aromas*  
El jazmín se alarga y toca a la luna: “¡Ey, luna!”, “¡ey,  
*blanca uva!*”  
La luna alcanza a las otras lunas: *mil lunas blancas se estiran*  
Como mil cuerdas blancas: *¡Es de noche, tocad este laúd de  
mil cuerdas!*

El sultán se asoma por su ventana en arco, *amado por su curva*  
Aprecia los jardines de su palacio, *hacerse generosos*  
Sueña con la luna *quedándose justo entre sus rosas: sueña*  
*una Rosaluna*  
Por eso en las noches baja ilusionado a esperarla *cerca a la*  
*fuelle*

Alguna vez, el sultán consigue su anhelada flor:  
Sucedió una noche cuando la luna *conmovida* se detuvo a  
*verlo orar*  
En sus versos *su fe blanquecina, olorosa, tersa, profunda*  
Postrado el sultán fue cubierto con *el aromático cristal:*  
*¡Orad como una flor siempre!*

*“¡Venid, tocad los laúdes!, ¡el tambor!, ¡las flautas!  
Una hermosa beduina espera en mis habitaciones”, grita el  
sultán  
La joven, entre tanto, juega desnuda sobre el oloroso  
camastro  
Trae consigo una rosa roja que pone, deliberadamente, en  
la cabecera*

*Espera cautiva mirando a la rosa, su desnudez tan parecida  
“Piel de amante, tenéis, corazón de beduina: amáis con tu  
espinas”  
Afuera la música llena el ambiente, los panderos flirtean  
“Venid, mi señor, mi sultán, acercaos con poderío: ¡amadme  
como a Dios!”*



En el patio de los naranjos *el aire redondo, siempre redondo*  
También la luz, redonda, y *rueda* porque es amarilla, si fuera  
blanca *brincaría*  
*¡Atravesad el patio de los naranjos y sabréis qué curvas*  
*conforman el mundo*  
*Descifraréis la belleza, en hilos, en átomos; tocaréis del tiempo,*  
*sus verdes segundos!*

La noche no se atreve a penetrar en su espacio “*¡Un paso, y*  
*te quito la luna!*”  
Manda la noche, en cambio, a sus estrellas, *de una en una:*  
*“¡Haceros donde no os cojan!”*  
Pero si la noche, alguna vez, se quedara, *imaginad adentro*  
*de ese patio*  
*Imaginad adentro de las ramas, de las hojas, adentro de las*  
*naranjas: las curvaturas*

A la sombra de un naranjo Te Sentí *¡oh, Alá, al ilah!*  
En Tu Curvatura *coinciden las curvas todas*, la curva de la  
naranja 1  
La curva de la naranja 9, la curva del azahar 3, *del azahar 5*  
Superpuestas *Son Una*, a la sombra del naranjo, ¡oh, Alá!

Así elevaba su plegaria el beduino, *su rostro limpio*  
El cielo abrió un espacio para él, *curvo*  
En su ascenso hacia el Paraíso, llevó el recuerdo *curvo* de ese día  
En que a la sombra de un naranjo, sopló la luz, *curva, ¡oh,*  
*Alá, al ilah!*



Por la tarde el cielo vierte *su fragancia azul*  
Y el sol agrega su dorada luz: *a esa hora la miel tiene un sabor*  
*/ azul dorado: a esa hora, es azul el estómago de las abejas*  
*¡Asomáis al campo, parece soñar: árboles azules, árboles*  
*dorados!, ¡oh, Alá, cuanta belleza suelta!*  
*Y flores encendidas, como velas: pasa el viento y prende sus*  
*pabilos*

Entre las ramas, revolotean los pájaros: se mojan en aromas,  
*/ por partes azules, por partes dorados*  
Buscan las joyas metidas en los cofres; traen en sus picos  
*pajitas de oro*  
*Todo es precioso, es decir, nítido, atómico: no se ve el campo,*  
*sólo olorosos átomos*  
*¡Si aproximáis a esta tarde de sueño, no preguntéis por forma*  
*alguna, sólo bello, seréis!*

El azul del cielo: *explosionan las curvaturas, toda curva es azul*  
*/ por dentro: se escucha al Azul esparcirse: es la Física de las Curvas*  
En los ojos *no se ve*; en el cerebro, *el esplendor*:  
En ese jardín, las rosas no crecen, *aparecen*  
*Para tomar una flor, debéis imaginarla*

La belleza de la flor *en la belleza está*  
*Escudriñad y no la hallaréis, porque es belleza*  
*¡El amor, oh, Alá!, ¿dónde?, o mejor será deciros, ¿cómo?*  
La montaña es clara, *sólo eso*

En el borde de la montaña *la clara forma de la luz:*  
En pétalos, la luz *traza una olorosa línea; hace de tan delgada*  
*/ flor un hilo, y, al entrar la noche, recoge su jardín en un tubino:*  
*es la Física de la Luz*  
El borde, ¡oh, rosal!, *línea curva perfumada*  
*En él revienta, en belleza, la tarde azul: ¡oh, jardín de nitidez!*

*Si la luz existiese os haría una lámpara*  
*Si no, un jardín: no sería luz, pero sí belleza*  
*¡Oh, Alá!, ¿cómo traer la montaña conmigo, a mi sueño?*  
*Si intento mirarla, ¿debo mirar pétalo a pétalo?*

DEL LIBRO

*Los labios de Ziña y la partícula...*

Entra la luz de la mañana al solar

*Una luz sin peso, sin cuerpo: se mueve el olor a bello*

Las gallinas salen del corral, ya *inclinadas*, y pican la hierba

Algo en la tierra las llama, *quizá un dios amoroso*

Después vendrán los granitos de arroz y de maíz

*¡Míralas pasear con sus bolsos repletos de moneditas!*

Duraznos en flor, *alguien los ama demasiado*  
Entre sus ramas un beso corre a toda hora  
Sin ser sangre, sin ser agua, el beso es una corriente  
Asciende hasta la más empinada hoja  
Cae hasta la raíz más rosada  
Avanza con fuerza el beso, las partículas no entienden



Es de noche y los frutales llaman a sus hojas, flores y frutos  
a orar  
Las flores duermen, *ellas oran de día, porque les gusta ver*  
*volar su oración*  
Los frutos, se hacen los sordos, no les gusta orar: “*Para qué*  
*/ distraer al Cielo*”, increpan  
Las hojas, obedientes, bostezan, y como es costumbre recitan  
“*¡Oh, Cielo!, recibe nuestro amor siempre suave, siempre*  
*curvo, siempre sonoro*”  
El Cielo, en movimiento, ama todo cuanto sucede

Las ciruelas, los duraznos, las feijoas  
*Pepitas con ruana, pepitas con poncho, pepitas con pañolón*  
Andan por todas partes, *nada más caen, siguen cayendo*  
Los árboles no saben qué pasa: *ser árbol es apenas dejar suceder*  
*Las pepitas son tan dulces, tan campesinas, que donde tocan,*  
*nacen amores*  
Estos días de felicidad, estos días dulces repletos de amor

*A mi madre*

El sol *chifla* a la huerta para que se despierte  
Ella, ya despierta, mira *al sol echarse agua en la cara*  
Esta mañana será más feliz que todas las demás mañanas  
Una mujer, *que aprendió de niña a escuchar chiflidos*  
Entra en la huerta con su azadón enamorado: *Sin ese amor*  
*Cómo podría abrir un espacio en la tierra donde dejar caer*  
*un granito*

En la tierra donde a todo *se le dice maíz y papayuela*  
Donde se habla de “*su persona*” y “*sumercé*”, viven los  
copetones  
Esos pájaros *estudiosos* que ya saben sumar, *que de vez en*  
*/ cuando multiplican que siempre dividen*  
Pequeños y saltarines, Los Sobrinos del movimiento  
Vienen al solar a mirar, como todos, *cómo las partículas por*  
*momentos se detienen*  
¡Miradlos!, estudian ahora la corpuscular *Física de las Moras*

Caen las moras tan serenas, como si algo las llevara  
*Qué las hizo soltarse así, irse sin nada, sabiendo el camino*  
*¿Alguna voz en su corazón, o un girar, sencillamente?*  
Si caen las moras es porque ya aprendieron la lección:  
*“Seguir el camino que lleve al Cielo, seguir el Cielo como camino”*  
Jugosas sobre la hierba, las recién llegadas, tan jovencitas

Duerme la fuente en el solar, *se le escucha latir su corazón*  
El corazón de la fuente es una naranja: juguetea en el agua  
*l se hunde, se eleva, flota*  
Se escucha cuando choca con la luna que ríela en la superficie  
*¡Oh, fuente de corazón dulce!, ¿quién se imaginó alguna vez*  
*un corazón suelto?*  
*¿Quién pensó, sólo un momento, que ese corazón fuese*  
*primero una flor?*  
*¡Oh, fuente, belleza reunida!, sólo tú podrías amar con ese*  
*corazón, sólo tú podrías*

El agua de la fuente *amanece Amada*  
Todavía moviéndose *con los arrullos de las estrellas*  
*Agua que brillas por fuera y por dentro; agua, ¿en tu centro*  
*qué brilla?*  
Si *las partículas del amor* amanecieron hoy a tu lado, dime  
*¿qué soñó la noche?*  
¡Oh fuente!, has orado todo el día, se nota en tu curvatura  
En tu oración *el agua gira, giran las amorosas partículas en*  
*tu oración*

DEL LIBRO  
*El corazón de Isamad...*

El Espacio, ¿cómo es que anda solitario, sin nadie con quien hablar de la libertad de las partículas, de la forma como se inflan al moverse?, ¿cómo es que, siendo el *Señor del Mundo*, busca entre la tierra, adentro de una papa, a un pequeño gusano blanco para confiarle sus secretos?

En el campo, que es una *Hebra del Espacio*, todo conversa, todo dice, *al menos seis palabras...*

Si intentáis hablarle al campo, Él ya os habrá contestado, por adelantado.

Intentad preguntarle por la cosecha de papa que una mañana salió rumbo a la Inmensidad.

Preguntadle *qué se fue con ella esa mañana*, y mucho antes de decir...

'*esa mañana*', Él habrá puesto en vuestras manos una porción de esa blanca Inmensidad.



Cuando la Inmensidad hace una abeja, le pone adentro *una masita de verde pensamiento*, para que cuando esté volando, *la masita* se encienda, y como en un acto de *Química Simple*, la ilumine.

Luego, construye alrededor de la abeja *Una Forma de Inmensidad*, del tamaño conveniente: no tan inmensa que la abeja se pierda en el Espacio; no menos inmensa que se detenga.

Esta mañana, en medio del campo claro, la abeja vuela con *Su Inmensidad* recién hecha...

A medida que avanza, *la masita de verde pensamiento* parpadea como una estrella.

Y al percatarse de las flores blancas de una matica de cilantro, que flotan, alardeando, en su roja maceta, siente adentro el *empujón misterioso* que la lanza, sin escrúpulos, a esa otra forma de Inmensidad.

El Espacio canta esta mañana: “¡Abrid todo tu ser en mí, abridlo hasta que sus bisagras chillen. Dejadlo como una brizna en mi bolsillo, que yo lo llevaré al Campo y como Inmensidad lo esparciré!”

Al oír la canción, el saúco suelta sus flores para que se vayan, pero sólo algunas lo hacen. Si se fuesen todas, el saúco igual se iría, pues... ¿Quién puede en el mundo asomarse sin una flor?, repite siempre el saúco.

Las uchuvas, en sus carpas, oscilan mullidas, pegadas a las delgadas ramas como grandiosos péndulos; desde una carpa, una uchuva grita: “¡Cuánta Inmensidad me habéis dado, oh, Campo Mío, si en mi pequeña habitación de mí misma siento gozo!”

En el suelo, cubierto de carpas, cae una nueva, abierta: en su vacío, se ve aún el rastro del aire redondeado.

Recién la tiró, así, confiándola al mundo, una mujer dichosa, que ahora siente entrar en la Inmensidad de su cabeza una nube orlada de sabor.

Al atardecer el sol *da un sorbo de luz* a cada mata de maíz: “*¡Bebed jovenzuelas el licor –les grita el sol–, hasta que no podáis más, hasta que cada átomo se llene y se infle con el claro licor, y en sus núcleos, sus minúsculas partículas se llenen y se inflen también, y aún más profundo, en el centro de esas ínfimas inmensidades que palpitan dentro de esas partículas, otras inmensidades se inflen bebiendo el tibio licor, y sus sucesivos centros, sus Sucesivas Inmensidades también beban con ímpetu y terminen henchidas de beber! ¡Oh, maizal, reventad: seréis mil veces luz, seréis mil veces Inmensidad! ¡Oh, maizal!, ¿os habéis imaginado siendo La Totalidad esta tarde amable?*”

Del Espacio, de pronto, cae el mosquito sin sospechar lo que sucede, y al beber de una de las hojas, siente un sabor extraño en su boca que lo infla hasta reventarlo: “*¡Dichoso el mosquito que lo reventó la luz!*”, dicen desde ese día.

En otra esquina del maizal, la mariquita busca entre las hojas, con esmero, *la máxima curvatura*, para declararla *Curva Reina*, y estando en las mediciones, *el maizal revienta*.

Alrededor del falso pimiento, el pasto se abre camino: *“Voy sin detenerme, seguro de dar mil pasos, aunque vosotros sólo veáis uno. Voy, vestido con mil vestidos, aunque vosotros apenas me veáis con uno. Voy de mil aromas acompañado y de mil palabras de mi estima, mil palabras inclinadas, aunque vosotros las veáis erguidas”*.

Esto recitaba el pasto a medida que crecía en delgadas hebras, aparentemente iguales, pero tan distintas.

Sorprendido, el falso pimiento grita: *“¡Ahí suben mil canciones, preparaos para saber cuál es cuál. Suben sin escalera porque el Espacio les ha lanzado una pita. Si las vierais cubriendo el campo, estirándose como sonoras cuerdas, despidiendo espirales de música! ¿Quién tendrá, entre vosotros, tan abiertos los ojos, despiertos los oídos, para que aprecie este campo en carcajadas, saltando de dicha, inundado de festivos sonidos? ¡Preparaos para tocar con sutileza este Campo Sonoro!”*.

El copetón, *pequeño interprete*, se mete con parsimonia entre el pastizal, y constata cuerda por cuerda, la música que tienen.

*“¡Oh, enorme cerro, sereno, amoroso!, si alguna vez nombrarais nuestras diminutas palabras, ¡las diríais tan inmensas, tan ciertas!, que nunca más podríamos volver a pronunciarlas, ni siquiera a susurrarlas, porque semejante inmensidad, ya nombrada por vos, ¿cómo podríamos igualarla?*

*—alegaban las gotas, reunidas adentro de la nube, barrigonas, ociosas, recostadas sobre las blandas paredes, y proseguían—: ¿Cómo creéis, Esbelto Señor, que en apenas Dos Milímetros de Inmensidad que poseemos, podríamos albergar la infinitud que cuelgas en vuestras palabras?*

*Dos Milímetros de Inmensidad hemos recibido, escasos Dos Milímetros, ¿lo imagináis tan sólo?, ¿dónde, cómo podríamos poner en ese espacio una hermosa palabra, una palabra sorprendente? Si apenas podemos acomodar corpúsculos de palabras, ¿os imagináis diciendo cosas como ‘glu’, ‘plu’, ‘ashh’, ‘rem’, ‘il’? Por eso cuando veáis pasar una nube, no os ilusionéis, aun si sumarais todas las nubes del cielo, sólo encontraréis fragmentos, no leeréis palabra alguna. Nunca el Cielo ha logrado armar una palabra, además ¿para qué necesitaría nombrar una?”.*

Apoyada en la ladera del cerro, la neblina, algo escrupulosa, intentaba con rapidez, adormecer a sus gotitas para que no se hicieran al alegato.

Pasa la luna otra vez, moviéndose como un corazón:  
“¡Oh, corazón abierto, adentro se mueve con fuerza el resplandor! ¿Acaso de emoción estáis lleno corazón? ¿Acaso es tan magnífica, tan arrolladora vuestra alegría que requiere del festivo parpadeo?, - le grita el Espacio a la luna cada vez que la ve pasar.

La luna, *Corazón Para Siempre*, es observada, también, por dos planetas que no paran de contar las vueltas que da: “Diecinueve, veinte, veintiuna...”

Cuando alcanza las ‘mil vueltas’, los dos planetas, *los Dos Estudiantes*, empiezan a recitar al unísono: “¡De mil latidos está hecha la Inmensidad, de mil veces moverse el movimiento se ennoblece y un milímetro crece; crece de milímetro en milímetro la Inmensidad y suma mil veces y mil veces, es más Inmensidad, ¡oh!, mil veces más amor!”

Entienden los dos planetas su tarea de contar las ‘Mil vueltas’ de la luna. Saben que el universo ha medido siempre mil movimientos, los mismos mil que se repiten y se repiten por todas partes. Saben que, si alguna vez, en el conteo faltara o sobrara uno de esos mil movimientos, habría que desarmar el universo entero para hallar el error, pero ¿cómo volver a poner otra vez todo en su lugar?, ¿cómo saber dónde originar, impeler o contener un movimiento para igualar *Semejante Mecánica?*, y todavía así, ¿cómo hacer para que cada acto en *Esa Mecánica* arroje la *Fuerza de Su Belleza?*

Cuchichean los planetas, *puestos, como prendedores, entre las galaxias:*

*“¡Amigos, ¿habéis escuchado eso que se rumora por todos los costados?, ¿eso que suena como un rugoso silbo, y qué indicaría que todo empezó por un descuido de la Inmensidad cuando era Niña?!: Sucedió que Ella arrastraba un guacal con una delgada piola; adentro del guacal, la Niña Inmensidad, llevaba cositas con las que alargaba sus días, y caminaba sin detenerse porque era Inmensidad. Y arrastraba su guacal dejando por donde pasaba el rastro luminoso de las tablitas repetidas. Si el camino despedía ese haz luminoso de las tablitas, se entendía que ya gozaba de Inmensidad, es decir, del Aliento Inconmensurable que dejaba a su paso. Pero un día, en un pedregoso camino, la delgada piola se rompió, y el guacal, El Primer Universo que existió, dio la vuelta, y todas las cositas que llevaba La Niña para alargar sus días, se hallaron al camino”.*

MAURICIO GUZMÁN. Zipaquirá 1968. Conocido como el poeta del microcosmos, hace una singular propuesta que sintetiza bajo el título de *La física del poema* y que ha venido desarrollando a través de sus distintos libros, la cual consiste en hacer del acto poético el método más eficiente para indagar la materia que da cuerpo y sustancia a las cosas; el método, en últimas, para detallar, más que nada, el funcionamiento de esa materia. Igual como lo haría la física o la biología, ¿por qué no lo podría hacer la poesía? En su poética, el poema es visto como una herramienta que le sirve para descubrir, para decir las mecánicas del Universo: la pequeñez, la redondez, la espacialidad, lo corpuscular, el movimiento, el reflejo de la luz, la flexibilidad, las innumerables y sutiles relaciones que conforman la Física del Mundo. El poema más que decididamente bello, se sugiere orgánico, y el poeta, más que poeta, termina inevitablemente siendo otro científico más: aquel científico que persiste en decir el verso como hallazgo. Ha publicado sus escritos en diferentes revistas de literatura y ha desarrollado conversatorios sobre su propuesta poética en distintos espacios académicos. Ha participado en diversos encuentros de escritores y en varias jornadas literarias en la Feria Internacional del Libro de Bogotá. Su obra la conforman los libros: *La mitad* (1999); *La física del mundo* (2006); *Fábula fría*, libro galardonado con Mención de Honor en el Concurso Nacional de Poesía del Distrito 2001; *Las bacterias (poemas corpusculares)*, obra merecedora en el 2005 de la Beca Nacional de Literatura del Ministerio de Cultura; *Los labios de Ziña y la partícula*, obra con la que recibió el Premio de Poesía Ciudad de Bogotá en el 2013. Mantiene inéditos: *La blandura de los átomos*; *El cerebro de Fousa*. Es fundador del grupo de estudios “El alminar” desde donde promueve actividades encaminadas a consolidar la producción de ideas y conocimiento.



## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendiñueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo

44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Óscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apūshana, Hugo Jamioy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne
83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de náufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado

87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somos las horas. Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanes. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)
94. *Los días son dioses*, Robinson Quintero Ossa
95. *Oscura música*, Amparo Osorio
96. *Como acabados de salir del diluvio*, Horacio Benavides
97. *Como se inclina la hierba*, Manuel Iván Urbina Santafé
98. *En la memoria me confundo*, Claramercedes Arango M.
99. *Poemas para leer en el bus*, Rubén Darío Lotero
100. *Memoria del olvido*, Manuel Mejía Vallejo
101. *Vivo sin vivir en mí*, San Juan de la Cruz
102. *Soledades. Antología*, Antonio Machado
103. *La risa del saxo y otros poemas*, Fernando Linero
104. *Poesías*, Guillermo Valencia
105. *Me duele una mujer en todo el cuerpo I*, Antología femenina
106. *Me duele una mujer en todo el cuerpo II*, Antología femenina
107. *¿Cómo era, Dios mío, cómo era?*, Juan Ramón Jiménez
108. *Mordedura de tiempo*, María Ángeles Pérez López
109. *Poemas escogidos*, Rafael Maya
110. *Rimas escogidas*, Gustavo Adolfo Bécquer
111. *Con los que viajo, sueño. Antología (1978-2003)*, Víctor Gaviria
112. *Que muero porque no muero*, Santa Teresa de Jesús
113. *Festejar la ausencia. Antología*, Beatriz Vanegas Athías
114. *Polvo serán, mas polvo enamorado. Antología poética*, Francisco de Quevedo
115. *Antología poética*, Carlos Arturo Torres
116. *Poner bellezas en mi entendimiento*, Sor Juana Inés de la Cruz
117. *Poesía Afro Colombiana 1849-1989*
118. *En un pastoral albergue. Antología poética*, Luis de Góngora
119. *Casa paterna. Antología poética 2003-2015*, Fátima Vélez Giraldo
120. *Antología poética de Nicolás Pinzón Warlostén y Santiago Pérez*
121. *Del dolor y la alegría*, Emilio Coco
122. *De acá y de allá. Antología*, Jesús Munárriz
123. *El gran amor. Poemas*, Cicerón Flórez Moya
124. *De noche un pájaro*, Miguel Andrés Tejada Sánchez
125. *Verde que te quiero verde. Antología poética*, Federico García Lorca
126. *Animal de oscuros apetitos. Antología personal*, Nelson Romero Guzmán
127. *Memoria lírica*, Eduardo Castillo
128. *Partículas. Antología*, Mauricio Guzmán



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en octubre de 2016

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel bulky de 60 gramos,  
con un tiraje de  
8.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*